

José Martí en las cartas a María Mantilla. Valoraciones de la relación historia- cultura-valores

Yarisleydis Segura Aguilar
Yanet Leal Cosme

José Martí elaboró ideas que constituyen una alta cúspide del pensamiento político y ético de su época, que trasciende a la nuestra por su visión multidimensional para comprender procesos actuales. Sus concepciones con singular originalidad expresan una relación de continuidad histórica que conjuga el ser y el deber ser en las diferentes etapas de la vida. Vincular la obra martiana en el proceso de formación de los profesionales universitarios constituye aspecto esencial si se requiere de sujetos históricos transformadores de la sociedad en un vínculo directo de la historia, la cultura y los valores que se trasmite y asimila, donde la relación afectiva, el pensamiento y la jerarquía social influyen en la manera de ver y vivir el mundo.

Las valoraciones de la relación historia-cultura-valores en la obra martiana se evidencia en diarios, informes o artículos periodísticos. Además, se expone de forma amena, empática en sus cartas dirigidas a María Mantilla entre los años 1894 y 1895, recogidas en el *Cuaderno Martiano* II para Secundaria Básica, poseedoras de un valor histórico-cultural por sus enseñanzas, mensajes, vivencias y expresiones para la preparación para la vida. Cabe destacar que la carta cumple una función esencialmente comunicativa. Al conjunto de cartas escritas por una persona se le llama epistolario.

Enaltece la educación y a los maestros como responsables de formar las generaciones futuras para alcanzar el modelo de hombre de león con alas de paloma. Argumenta el vínculo del hombre con su propia época, con los objetivos de su vida en la introducción de lo científico en la enseñanza, en el estilo sencillo y práctico de la misma, en atención a los problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como savia, como espíritu.

Febrero 2, 1895. [...] es que vayas haciendo como una historia de mi viaje, a modo de diccionario, con la explicación de los nombres curiosos de este viaje mío...

Aborda la necesidad de la comprensión de diversos idiomas como el francés y el inglés para la correcta traducción de textos, además del conocimiento de hechos y fenómenos para la ubicación espacial temporal de los textos traducidos.

Cabo Haitiano, 9 de abril, 1895. [...] Son 180 sus páginas: yo quiero que tu traduzcas, en invierno o en verano, una página por día; pero traducida de modo que la entienda, y de que la puedan entender los demás, porque mi deseo es que este libro de historia quede puesto por ti en buen español.

Expone la importancia del estudio para la mujer y el conocimiento de las artes en ellas, además de su recato y honestidad en su comunicación y relación con los hombres.

Waycross, Ga., 28 de mayo de 1894. [...] ¿Te acuerdas de mí. Ya lo sabré a mi vuelta, por el ejercicio en francés de cada día, que hayas escrito con su fecha al pie,-por la música nueva, por lo que me digan del respeto con que te has hecho tratar,-y por el calor de tu primer abrazo.

Explica la importancia de la cultura humana y de su apropiación para que mediatice la relación entre el hombre y su realidad, con elementos como la música diversa según los gustos de las personas, pero que debe ser fina, que cultive el alma y la cocina como arte de identidad y buen gusto.

México, julio de 1894. [...] ¿Qué plato fino me prepararás tú, hecho con tus manos? Aquí todas las niñas saben hacer platos finos.

Febrero 2, 1895. [...] A mi vuelta sabré si me has querido, por la música útil y fina que hayas aprendido para entonces: música que exprese y sienta, no hueca y aparatosa: música en que se vea un pueblo, o todo un hombre, y hombre nuevo y superior.

Vincula el hombre y la naturaleza, al propiciar cualidades humanas a los árboles y plantas y describir características del paisaje natural con infinita belleza, vinculándolo con su estado de ánimo.

29 de mayo de 1894. [...] ¿Ves el cerezo grande, el que da sombra a la casa de las gallinas. Pues ese soy yo con tantos ojos como tiene hojas él, y con tantos brazos, para abrazarte,

como él tiene ramas. Y todo lo que hagas, y lo pienses, lo veré yo, como yo veo el cerezo.

Explica la importancia del amor y el afecto entre las personas, la comunicación adecuada entre amigos para que perdure el respeto y la amistad, enaltece la pureza del corazón y del alma como elemento de dignidad humana. Del dolor de la separación y la partida.

29 de mayo de 1894. He estado enfermo, y me atendieron muy la cubana Paulina, que es negra de color, y muy señora en su alma, mi médico Barbarrosa, hombre de Cuba y de París, y hermano bueno del que tú conoces, —y Pancho, que no se separa de mi cabecera, y hace muy buenos discursos.

Desde la obra martiana se favorece la educación que debe enaltecer la dignidad humana, centrada en la construcción humanista, por lo que cabe destacar, que el humanismo martiano no está marcado por formulaciones abstractas; es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo, práctico, porque está concebido para transformar al hombre en su circunstancia, al transformar la realidad que condiciona al hombre; al decir de Hart (2006) “[...] examinar, con su óptica penetrante, la historia toda de nuestra patria, extendiendo, asimismo, la mirada hacia todo el continente americano”.

Se integra el humanismo martiano a la dignidad humana, categoría principal de la reflexión teórica sobre la moral, partiendo de la justa consideración del hombre como fin y no como medio, sobre la base de la autonomía incondicionada y absoluta del sujeto en la relación dialéctica hombre-sociedad.

En la obra martiana, el humanismo distingue el fomento del amor a la patria, respetar al hombre sea cual fuese su condición, raza, lengua; profundizar en su obra es activar el interés y la reflexión hacia los viejos y los nuevos tiempos, es salvaguardar por encima de toda la historia, cultura, identidad, la soberanía de la nación cubana y latinoamericana, reservorio de nuestra memoria histórica.

Establece lazos entre cuerpo-alma-corazón, dignifica la vejez como etapa necesaria de la vida que debe ser compasiva y amorosa.

Febrero 2, 1895. [...] Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura. Mira a una mujer generosa: hasta es bonita, y niña siempre.

Febrero 2, 1895. [...] y mira a una mujer egoísta, que aun joven, es vieja y seca. Ni a las arrugas de la vejez ha de tenerse miedo. Esas arrugas que tú tienes, madre mía –dice algo que leí hace mucho tiempo– no son las arrugas feas de la cólera, sino las nobles de la tristeza.

Argumenta la importancia del trabajo como experiencia histórica, poseedor de elementos vinculados a las relaciones humanas como las ideas, las artes, la ciencia, la técnica y los principios éticos. Refiere la prosperidad individual como prosperidad colectiva. Ofrece información sobre las actividades económicas de la época y las dinámicas que la caracterizan.

25 marzo 1895. [...] en que el invierno pongan, las dos juntas, una escuela: una escuela para diez niñas, a seis pesos, con piano y español, de nueve a una: y me las respetarán, y tendrá pan la casa.

Los argumentos en este epistolario se expresa la relación dialéctica de la historia-cultura, se manifiestan las sugerencias para formar sólidos valores éticos-morales, relacionados con la importancia del trabajo, de la cultura humana y de su apropiación.

La necesidad de la comprensión de diversos idiomas para dialogar, la importancia del estudio para la mujer y el conocimiento de las artes, la importancia del amor y el afecto entre las personas; además de la comunicación adecuada entre amigos para que perdure el respeto, la pureza del corazón y del alma como elemento de dignidad humana. El vínculo hombre y naturaleza en equilibrio, acompañados de la educación y el oficio de educar para la prosperidad social.

Se resaltan desde estas cartas, el profundo humanismo como premisa fundamental de la dignidad humana en alcanzar, mantener y defender el deber ser, en un desarrollo armónico en el que este pueda alcanzar una vida más plena. Si alcanzar la armonía en la vida del ser humano lleva en sí el despliegue de una correspondencia entre todos los factores que le deben y pueden posibilitar el disfrute, desde la cultura, en la apreciación del arte, el refinado lenguaje como expresiones de una comunicación que trasmite enseñanzas, mensajes y símbolos que exponen la capacidad de encontrar el hilo conductor de la enseñanza, desde la inteligencia, verdad, ciencia, amor y el conocimiento.

Desde las cartas se pone de manifiesto la vigencia axiológica martiana, aplicable al presente, según el lugar, el tiempo y el modelo del pro-

fesional universitario. Se reflejan impresiones de la propia vida, en una respuesta de lo natural al desarrollo del conocimiento, lo que forma parte de su ideario educativo, en su sensibilidad, respeto, amor, admiración por lo bello, lo sensible, lo que imprimen un sello peculiar en toda su concepción ético-humanista sobre el proceso de formación del hombre, huella visible en su acción teórica y práctica.

En resumen, desde las cartas a María Mantilla se exponen y complementa la interrelación de la instrucción y la educación, que conducen a la existencia del hombre y los pueblos, al abordar sobre la libertad en el conocimiento y aprovechamiento de los elementos inagotables de la naturaleza, objeto del trabajo humano y fuente que satisface necesidades.

Desde una visión pedagógica importante resaltar los consejos ofrece José Martí a María Mantilla, ponen de manifiesto el desarrollo de la confianza y la inclusión social para una convivencia sana, pues sus mensajes son diversos y educativos.

Como parte de la cultura de los individuos José Martí ofrece pautas para la percepción, interpretación, orientación y establecimiento de la relación historia-cultura, mediante recursos prácticos y lógicos al abordar hechos, fenómenos, proceso o personalidades históricas. Útiles para el ser social de estos tiempos, que necesita normas de valoración, que incidan en el escenario civilizatorio de hoy, donde se reconoce en la sociedad el uso y abuso de la tecnología y la necesaria comunicación de valores.

Referencias

MARTÍ, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.